

Lecciones de educación cristiana  
para adolescentes y jóvenes

Libro

3

Libro para el MAESTRO

*Clic*

**CONECTATE**

con Cristo y su Palabra

cnp

Casa Nazarena de Publicaciones

# Contenido



<b>Presentación</b>	<b>5</b>
<b>Ayuda para la maestra y el maestro</b>	<b>7</b>
<b>Primera Unidad • Enfrentando los gigantes</b>	
Lección 1: Fuerte en Cristo	11
Lección 2: La última palabra...	14
Lección 3: El gigante del fracaso	17
Lección 4: El gigante de la muerte	20
Lección 5: El gigante de la vergüenza	23
Lección 6: ¡Paz! en la tormenta	26
Lección 7: La ansiedad ¿para qué?	29
<b>Segunda Unidad • El Padrenuestro</b>	
Lección 8: Actitud para orar	32
Lección 9: Bendice a Jehová	35
Lección 10: Decisión correcta	38
Lección 11: La provisión	41
Lección 12: Dar y recibir	44
Lección 13: ¡No te duermas!	47
Lección 14: Oración que alaba a Dios	50
<b>Tercera Unidad • La iglesia misionera</b>	
Lección 15: ¡Dios te llama hoy!	53
Lección 16: El gran misionero	56
Lección 17: Nada menos que misionera	59
Lección 18: ¿Mandato o sugerencia?	62
Lección 19: Comparte el mensaje	65
Lección 20: ¡Heme aquí, Señor!	68
<b>Cuarta Unidad • Fechas especiales</b>	
Lección 21: Día especial	71
Lección 22: ¡ÉL vive!	74
Lección 23: ¿Crees que Cristo volverá?	77
Lección 24: Una historia grandiosa	80
Lección 25: ¿Cómo será el nuevo año?	83

## **Quinta Unidad • Los milagros de Jesús**

Lección 26:	La mano seca	86
Lección 27:	Fe en acción	89
Lección 28:	¿Necesitas un médico?	92
Lección 29:	¡La mejor cura!	95
Lección 30:	El extranjero agradecido	98
Lección 31:	Fe sencilla y poderosa	101

## **Sexta Unidad • Las creencias que nos unen**

Lección 32:	Creo en Dios...	104
Lección 33:	¿En qué creemos?	107
Lección 34:	El bautismo	110
Lección 35:	¡Ven y celebra!	113
Lección 36:	Reforma protestante I	116
Lección 37:	Reforma protestante II	119
Lección 38:	Enfrentando la crisis	122
Lección 39:	Nace la iglesia	125

## **Séptima Unidad • Las modas y los pasatiempos**

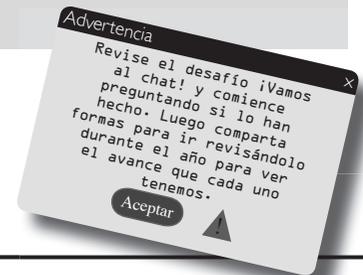
Lección 40:	El deporte	128
Lección 41:	Alimento para tu cerebro	131
Lección 42:	¿Buena o mala?	134
Lección 43:	¿Le agradan a Dios?	137
Lección 44:	¿Para quién bailas?	140

## **Octava Unidad • La armadura del cristiano**

Lección 45:	¡Resiste!	143
Lección 46:	Vestíos con la verdad	146
Lección 47:	Vistiéndonos de justicia	149
Lección 48:	Los zapatos correctos	152
Lección 49:	Escudo poderoso	155
Lección 50:	El yelmo	158
Lección 51:	Un arma poderosa	161
Lección 52:	Orando siempre	164

**Objetivo:** Que el alumno reconozca y aplique en su diario vivir las fortalezas espirituales que tiene como hijo de Dios.

**Para memorizar:** “Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo perfecto” Colosenses 3:14.



Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

### Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Lana y tijeras.
- Instrucciones: Pida un voluntario que tome lugar en una silla. El reto será saber qué tan fuerte es. Dé una o dos vueltas sencillas con la lana, alrededor del voluntario y pídale que intente romper la lana. En esta primera ocasión será fácil, así que esto debería darle confianza para intentar algo más difícil. Enseguida, vuelva a pasar lana alrededor del voluntario, pero en esta ocasión asegúrese de dar las vueltas necesarias para que no pueda romperla. Pídale que intente romper la lana. Luego, pida a un alumno que utilice las tijeras para ir cortando algunas líneas de lana, hasta que el voluntario pueda romper el resto por sí solo. En nuestra vida espiritual tenemos fortalezas con las cuales podemos enfrentar y vencer los obstáculos en la vida. Sin embargo, en muchas ocasiones no las utilizamos.

### Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Instrucciones: Pida a una voluntaria que quede en el centro de un círculo formado por los demás jóvenes tomados de las manos. Asegúrese de que entre las personas que forman el círculo haya espacio suficiente para que un joven pase por él. Pida a un voluntario que intente pasar por los espacios que hay entre los jóvenes que forman el círculo, para llegar hasta donde está la joven. Los jóvenes que forman el círculo, sin moverse de su lugar, deben intentar bloquear el paso del joven que está fuera del círculo. Éste no debe usar la fuerza, simplemente debe intentar abrirse camino con las manos para llegar a la joven. Seguramente aunque con esfuerzo, finalmente lo logrará. Luego, pida a los jóvenes que cierren el círculo sin dejar espacios y repita la dinámica. Después de un tiempo en que el joven intente entrar, pare la dinámica y pregunte ¿por qué en esta ocasión fue más difícil entrar?

**Conclusión:** En la vida tenemos retos y tentaciones que pueden hacernos caer; sin embargo, Dios nos da la fortaleza y las herramientas necesarias para protegernos.

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

**L**a pregunta: ¿Quién soy? es una de las preguntas más comunes en el ser humano, especialmente en la etapa de la adolescencia. Probablemente la respuesta que encontraríamos en un adolescente sería su nombre, y tal vez su edad y dónde vive, pero difícilmente escucharíamos una descripción de sí mismo.

Esto no es extraño porque es en la adolescencia que el ser humano desarrolla su sentido de identidad, y en este proceso se pueden tener cierta confusión.

## 1. Fortalecidos con el amor de Dios

Todos recibimos regalos de parte de Dios al nacer. Habilidades que son parte de nuestra identidad y que al paso del tiempo hemos desarrollado. A todas esas habilidades podemos llamarle fortalezas.

De manera similar, cuando nacemos espiritualmente, recibimos una fortaleza. Esta es una fortaleza que está disponible para todos, sin excepción alguna y que está relacionada con nuestra decisión por Cristo. Esta fortaleza espiritual la recibimos como regalo cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador y se llama amor. Por supuesto, esta fortaleza puede crecer si nuestra relación con Dios se profundiza o se hace más íntima y estrecha (Colosenses 3:14).

En la vida cristiana vamos a enfrentar muchas dificultades y pruebas, en la mayoría de ellas existe la posibilidad de que el temor intente apoderarse de nosotros. Sin embargo, tenemos la confianza en Dios (1 Juan 4:18). Sí, el amor que nació en nuestro corazón cuando fuimos salvos es el combustible que nos impulsa hacia el frente. Este amor no es algo que puede originarse por nuestro propio esfuerzo. El perfecto amor sólo proviene de Dios (Juan 3:16). Así que la única manera de vivir y disfrutar la vida cristiana, no importando la circunstancias, es manteniendo fresco y vivo el sacrificio de Jesús por nosotros, ya que el amor de Dios que experimentamos cada día es el que produce nuestro amor hacia Él y hacia nuestros semejantes.

## 2. Fortalecidos con el equipo correcto

La Biblia nos enseña que es el Espíritu de Dios quien se relaciona con nosotros. En 1 Corintios 6:19-20, leemos que somos templo del Espíritu de Dios, como iglesia, vista como la comunidad de discípulos de Jesús, pero también de manera individual. Es el Espíritu de Dios quien viene a morar en nosotros cuando reconocemos a Jesús como nuestro Salvador y quien nos permite disfrutar la presencia manifiesta de nuestro Dios. Es el Espíritu Santo quien nos da la fortaleza para enfrentar cualquier situación y también quien pone a nuestra disposición las herramientas que necesitamos para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. En 1 Samuel 17:20-37 leemos la historia de David, quien enfrentó al gigante Goliat. Este gigante, era filisteo y tenía una armadura impresionante, sin embargo, era mucho más poderosa la armadura de David. No era una armadura física, por eso muchos dudaron del éxito de David. Era una armadura espiritual, la presencia de Dios en la vida de David.

De la misma manera, es la obediencia total al Espíritu Santo lo que nos da la victoria. En esa vida de obediencia descubrimos herramientas como la oración, el ayuno, el evangelismo, el servicio, la fe, la lectura de la Biblia, la comunión con los hermanos de la fe, etc. Al caminar en obediencia al Espíritu Santo vemos que Él produce un fruto en nuestras vidas que nos hace avanzar firmes. Ese fruto del Espíritu es mencionado en Gálatas 5:22-23, como una lista de características de una persona que vive por y para el Espíritu. Con este fruto en nuestros corazones, podemos tener la certeza que estamos preparados para resistir en el día malo, pero también para disfrutar los días buenos y ser agradecidos con Dios.

## 3. Fortalecidos y guiados por la Palabra de Dios

El Salmo 119:105, dice que la Biblia: Es una lámpara que alumbra nuestro camino. Si alguna vez caminamos en la oscuridad podemos entender lo que significa tener una luz en el camino que nos dé seguridad para seguir adelante. A través de la Palabra podemos conocer mejor a Dios, saber quién es Él, que ha hecho por nosotros, por qué nos ama, cuál es su plan para nosotros, etc. Pero también podemos conocer quiénes somos nosotros, a qué hemos sido llamados, qué es lo que podemos ser en Cristo y hacia donde vamos en la eternidad.

Esta dirección que nos provee la Palabra de Dios es real en cada área de nuestra vida, ya sea en nuestra relación con Él, con nuestra familia, amigos, novios, esposos, compañeros de trabajo y todo lo que podamos agregar a la lista.

Por tanto, es indispensable que dediquemos tiempo a la lectura de la Biblia. Nuestra salud espiritual depende de la importancia que la Biblia tenga en nuestras vidas.

Sin embargo, la simple lectura y memorización de la Palabra no cumple su propósito completo en nuestras vidas, si no la obedecemos. Es sólo cuando obedecemos la voluntad de Dios que la Palabra nos transforma y esto es gracias a la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas, quien hace que cada palabra cobre vida en cada circunstancia.



## Instrucciones de las hojas de trabajo

### Hoja de trabajo (12 a 17 años).

Dé un tiempo para que respondan las preguntas. Uede ayudarles a realizar esta actividad, reflexionando con seriedad en cada una de las respuestas. Puede ayudarles compartiendo algunos ejemplos de su propia experiencia con Dios.

Antes de reflexionar en 2 Corintios 12:9, comparta la historia de David y Goliat y enfatice que aunque en apariencia, David era débil en comparación con Goliat, Dios lo fortaleció y le dio la victoria. Puede pedir a algunos voluntarios que dramatizen la historia. En este pasaje encontramos una expresión de humildad en la que Pablo reconoce sus limitaciones, pero al mismo tiempo reconoce que es allí donde es más fuerte, porque el poder de Dios convierte sus debilidades en fortalezas.

En menos de 10 palabras responde a la pregunta, ¿quién soy?

---

Ahora, al completar las siguientes frases piensa que son como un espejo que te muestra quién eres y cuáles son tus fortalezas espirituales. Sé honesto contigo mismo.

1. Lo que más me gusta de la vida cristiana es
2. Cada vez que enfrente un desafío en mi vida espiritual, sé que Dios me ayuda de la siguiente manera
3. Cada vez que tengo una prueba, lo primero que intento hacer para salir victorioso es...
4. He visto que cuando le he fallado a Dios ha sido porque he descuidado mi
5. Para ser más fuerte en mi vida espiritual, sé que necesito invertir más tiempo y pasión en...

Escribe en tus propias palabras el versículo que se encuentra en 2 Corintios 12:9.

---

### Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Antes de leer la historia de David y Goliat, invite a que en una hoja en blanco escriban aquellas fortalezas naturales que Dios les dio desde su nacimiento. Pida a alguno que comparta algunas de las fortalezas que escribió en su lista.

Después lean la historia de David y Goliat, respondan las preguntas y enfatice que, aunque en apariencia David era débil en comparación con Goliat, Dios lo fortaleció y le dio la victoria.

Salmo 119:105 es un pasaje muy práctico. Invite a que compartan algunas experiencias personales en que la Palabra de Dios les ayudó a tomar decisiones, les evitó algún peligro o les ayudó a crecer en su relación con Dios.

Lee 1 Samuel 17:20-37 y haz un resumen de estos versículos.

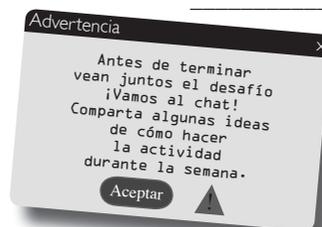
---

Ahora responde las siguientes preguntas (incluimos posibles respuestas):

1. ¿Cuáles crees que eran las habilidades físicas de David?  
*Era valiente, arriesgado, tenía pasión por lo que hacía, manejaba bien su honda, etc.*
  2. ¿Por qué crees que David tuvo la confianza para enfrentar a Goliat?  
*Porque confiaba en que Dios estaba con él.*
  3. ¿Cómo puede crecer nuestra confianza en Dios?  
*Al acercarnos más a Él, orando, leyendo su Palabra, ayunando, sirviendo, etc.*
  4. En Colosenses 3:14, leemos que debemos vestirnos de amor. ¿Cómo podemos obtener ese amor?  
*Al mantener una diaria comunión con Dios.*
  5. En orden de importancia para ti, ¿cuáles son las fortalezas o herramientas que Dios da a sus hijos?
- 

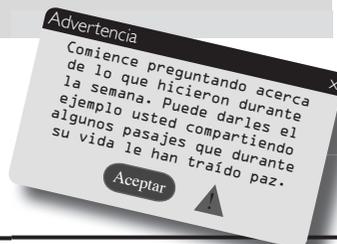
Escribe en tus propias palabras el siguiente versículo:  
Salmo 119:105

---



**Objetivo:** Que el alumno reconozca que el rechazo personal, ya sea por motivos internos o externos, es transformado por Dios, quien tiene la última palabra.

**Para memorizar:** "...Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad..."  
2 Corintios 12:9a.



Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

### Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Hojas blancas, lápices, borradores y lápices de colores.
- Instrucciones: Pida que en las hojas blancas de manera artística hagan un dibujo de sí mismos; es decir, no necesariamente tienen que hacer un dibujo de su apariencia física, sino que pueden hacer de forma libre figuras que los describan, en especial la personalidad.

Luego, deben compartir sus obras con la clase y explicarlas.

Termine esta parte opinando positivamente de las personas que no reflejaron sus cualidades o virtudes en sus obras.

### Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Hojas blancas y lapiceros.
- Instrucciones: Entregue a cada joven una hoja blanca y un lápiz y pídale que escriban su nombre en la parte superior de la hoja. Déles cinco minutos para pasen la hoja a sus compañeros, comenzando con el de su derecha y pida que cada uno escriba en la hoja algo positivo de su compañero. Al finalizar cada alumno tendrá en su hoja cualidades que sus compañeros escribieron de él. Pídale que compartan con la clase.

Termine diciendo que, "casi siempre, en la vida somos moldeados con base en lo que otros dicen de nosotros; ¿qué tan bueno es esto?"

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Desde que nacemos, la familia expresa frases como: "Tiene el carácter del tío", o "la boca es igualita a la de la abuela" y cosas así. Vivimos en sociedad, eso es parte del plan de Dios; pero la sociedad nos moldea, de tal manera que, en muchas ocasiones, crecemos creyendo las palabras que nos dicen.

Quizá nuestro padre no nos dio palabras de ánimo cuando las requerimos; o nuestra madre nos llamó con palabras ofensiva como vago o tonto, cuando estaba enojada. Quizá algún maestro de la escuela (al ver que no éramos aplicado en su materia) hizo que creyéramos que no podíamos seguir adelante en la vida, y eso hizo que definamos nuestra vida con cierto rechazo hacia nosotros mismos. Existen diferentes tipos de rechazos pero debemos saber que cualquiera sea nuestra situación Dios tiene una palabra para nosotros.

## 1. El rechazo producido por nuestras limitaciones

En cierta ocasión Dios se le apareció a Moisés y le dijo que él sería su instrumento para liberar al pueblo de Israel esclavizado en Egipto. Moisés, en lugar de escuchar y obedecer (Éxodo 4:10-17), pidió a Dios que mirara sus limitaciones: Entonces Dios le dijo que le pondría a su hermano Aarón que hablaba bien (v.14) para que le ayudara a comunicar su mensaje (v.16).

Moisés pensó primero en su defecto. Eso era una forma de rechazarse a sí mismo. No pudo ver sus cualidades. Y eso es común, ya que naturalmente se nos hace más fácil percibir nuestros defectos que nuestras virtudes.

¿Cuántas limitaciones tenía Moisés? Seguro que más de una, ¡aun más de las que él mismo pudo notar! Pero, ¿cuántas habilidades podía desarrollar en las manos de Dios?

¿Cuántas veces nosotros nos vemos como Moisés se vio? Dios nos llama, pero nosotros objetamos. Nos hemos creído lo que la gente dice de nosotros, hemos crecido con complejos, quizá creemos que, a causa de una triste experiencia, ya no valemos la pena, o que, como algo no lo hacemos bien, no podremos hacer otras cosas. No vemos las cualidades que tenemos y afirmamos lo negativo.

## 2. El rechazo producido por nuestra condición

Cuando Mefiboset era pequeño, su abuelo (Saúl) murió siendo el rey de Israel. En esa misma batalla murió su padre (Jonatán), el príncipe en vigencia y futuro rey. El mismo día perdieron la vida las personas que podían darle un futuro seguro.

Al oír esta noticia su nodriza huyó, llevándolo fuera del palacio a un sitio donde no pudieran dañarle, pero “mientras iba huyendo apresuradamente, se le cayó el niño y quedó cojo” (2 Samuel 4:4). A partir de ese momento, se convirtió en una persona que dependería de otros para vivir.

En ese tiempo otra persona llegó a reinar en Israel. La gente olvidó a Mefiboset, pero Dios no. El rey que en ese momento estaba al frente era David quien había sido muy amigo de Jonatan (padre de Mefiboset). Un día David preguntó: “¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?” (2 Samuel 9:1-3). Y le respondieron que Mefiboset aún estaba vivo, lisiado de los pies.

El rey mandó a llamar a Mefiboset, este al verle se inclinó y expresó, “¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?” (2 Samuel 9:8). Es decir, la vida había hecho estragos en él. Según él, no valía más que un perro muerto. Muy posiblemente Mefiboset era un mendigo, dedicándose a recolectar migajas, a pedir limosna y a pernoctar a la intemperie en las afueras de la ciudad.

En ese momento, el rey que había reemplazado a su abuelo y a su padre estaba frente a él. La vida que le había dado todo también se encargó de quitárselo. Incluyendo la esperanza de seguir viviendo. Pero Dios estaba por dar la última palabra.

El rey no hizo caso de las palabras de rechazo que toda la vida había sufrido Mefiboset y le ofreció regresarle todas sus tierras, un lugar en la mesa del palacio, siervos y hasta una familia.

## 3. El rechazo personal transformado por Dios

Dios vio a Moisés, pero no lo vio con las limitaciones físicas que lo hacían menospreciarse a sí mismo; Dios vio un corazón que podía ser usado en sus manos. De esa manera, Moisés llegó a ser el primer legislador y el gran líder que instauró el orden moral y religioso en Israel.

Dios puso en el corazón del rey David tratar a Mefiboset, pero no como la gente lo había tratado toda su vida, sino conforme al amor de Dios y reivindicó su dignidad.

El amor de Dios no es ilusorio o teórico, que se queda en maravillosos pensamientos respecto a nosotros; sino un amor que desciende hasta nuestra condición, que tapa sus oídos cuando le decimos que no valemos y que nos da la mano para levantarnos. Él fue quien nos creó, somos hechura de sus manos; nos moldeó con amor desde antes que nuestros padres nos gestaran (lo planearan o no); nos hizo y nos dio palabras de afirmación.

¿Creemos que valemos poco? En 2 Corintios 12:9 Pablo nos dio una lección maravillosa que deberíamos aprender: Una frase sorprendente en labios de Dios: “Mi amor es todo lo que necesitas. Mi poder se muestra en la debilidad” (TLA).

Un defecto, una falta de habilidad, una incapacidad o lo que nosotros pensamos de nosotros mismos ¡no son la última palabra! Incluso lo que nos han dicho y nos ha lastimado. ¡Esas personas tampoco tienen la última palabra! La última palabra la tiene el mismo Dios que creó a Moisés, a David y a Mefiboset con un propósito admirable; el mismo Dios que nos creó a nosotros también.

Pregunte: ¿Te duele eso que piensas de ti mismo? ¿Te duele lo que otros dicen de ti, rechazándote? Ni lo que pensemos de nosotros mismos, ni lo que otros piensen de nosotros determinan nuestras vidas. Quien determina nuestra vida es el Dios que hizo de Moisés alguien superlativo, y de Mefiboset un príncipe de uno de los reinos más prósperos del Antiguo Oriente.

## Instrucciones de las hojas de trabajo

### Hoja de trabajo (12 a 17 años).

#### TRES VOCES ACERCA DE MÍ

Pida que contesten con honestidad las siguientes dos preguntas:

1. ¿Qué dicen los demás de mí?

Redacten las respuestas más comunes que la gente (familia, familiares, amigos, profesores, compañeros de clase, etc.), dice acerca de tu persona.

---

Luego pida que redacten lo que ellos piensan de sí mismos.

2. ¿Qué pienso de mí mismo?

---

Luego pídeles que busquen en los siguientes pasajes lo que Dios dice de ellos, (puede haber más de una respuesta en cada pasaje).

3. ¿Qué dice Dios de mí?

Deuteronomio 7:6	Pueblo santo, escogido de Dios.
Salmo 2:7	Hijo de Dios y engendrado por Él.
Salmo 32:8	Sobre quien los ojos de Dios se fijan.
Jeremías 18:6	Barro en manos de Dios.
Mateo 5:13	Sal de la tierra.
Mateo 5:14	Luz del mundo.
Juan 3:16	Objeto del amor de Dios.
1 Corintios 3:9	Colaborador, labranza y edificio de Dios.
1 Corintios 3:16-17	Templo de Dios.
1 Corintios 12:27	Miembro del cuerpo de Cristo.
Gálatas 3:28-29	Uno en Cristo y heredero.
1 Pedro 2:9-10	Linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios.
1 Juan 3:1	Hijo de Dios.
1 Juan 4:4	Yo soy propiedad de Dios.

### Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Dé un tiempo para para que respondan las siguientes preguntas

1. ¿En qué medida me identifico con Moisés o Mefiboset? (Es decir, me siento rechazado por ser diferente, porque pienso más en mis defectos o porque las condiciones de vida no me han dejado mirar más allá de la realidad). Explica:

---



---

2. Las voces que más he escuchado en mi vida, ¿me han ayudado a fortalecer mi autoestima o han hecho que me sienta más rechazado? Explica:

---



---

3. ¿Qué opinión genera la voz de Dios en mi corazón?

---



---

#### Advertencia

Antes de terminar,  
tome unos minutos  
y repase con todos  
el reto para la semana.  
Asegúrese de que entendieron  
bien lo que deben hacer  
y motívelos a cumplirlo.

Aceptar



# El gigante del fracaso

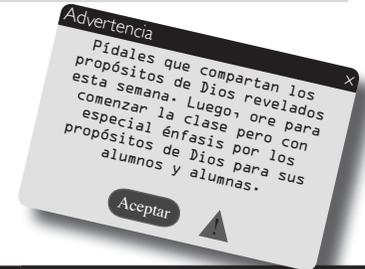
## Lección

## 3

Natalia Pesado • EUA

**Objetivo:** Que el alumno confíe en que Dios es poderoso para ayudarlo y guiarlo en medio del fracaso y los problemas.

**Para memorizar:** “Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre” Jueces 6:16.



Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

### Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Una hoja de papel con la historia A: “Un niño de cinco años está aprendiendo a andar en bicicleta, se cae sobre el pavimento de cemento y se hiere las rodillas. Frustrado, decide nunca volver a subirse a una bicicleta”. Y una hoja de papel con la historia B: “Un niño de cinco años está aprendiendo a montar en bicicleta, se cae sobre el pavimento de cemento y se lastima las rodillas. Gracias al ánimo de sus amigos, decide volver a intentarlo”.
- Instrucciones: Forme dos grupos y entregue una historia a cada uno. Déles unos minutos para leer las historias y hablar de su final. Por ejemplo: ¿Cómo imaginan que este niño seguirá jugando con sus amiguitos del barrio que van en bicicleta? o ¿Cómo será la vida de este niño cuando grande?  
Ayude a los estudiantes a analizar la importancia de la actitud del niño en cada historia y el papel de sus amigos. Intercambien opiniones.

### Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Pizarra o un pliego de cartulina y marcadores.
- Instrucciones: En la pizarra escriba diferentes situaciones que puedan desanimar a sus estudiantes; por ejemplo: (1) Saqué mala nota en un examen y tendré que volver a tomar dicha clase. (2) Miré un programa que no es bueno, en la televisión o en la computadora. (3) Me dejé llevar por mis amistades a hacer algo que no está bien. (4) Acabo de perder el trabajo. (5) Tengo conflictos en mi relación con mis padres, novio(a), o amigos(as), etc.  
Luego pídale que describan cómo reaccionarían ellos a cada circunstancia descrita en la pizarra. Asegúrese de darle lugar a cada estudiante para participar.  
Finalice la actividad diciéndoles que hoy aprenderán la perspectiva que Dios tiene acerca del fracaso.

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

## 1. El fracaso de Israel

El diccionario define “fracaso” como: “Tener falta de éxito, tener un resultado adverso” o “no llegar a un buen fin” (<http://www.wordreference.com/definicion/fracaso> [Consultado el 15/8/10]).

Todos hemos experimentado situaciones en nuestra vida que nosotros mismos calificaríamos como fracasos, es decir, un esfuerzo que hicimos pero con el cual no llegamos a tener un buen resultado. Sin embargo, Dios tiene una forma diferente de ver y evaluar las situaciones que llegan a nuestra vida. Aunque a la vista humana muchas situaciones parecen tener un fin “adverso”, si nosotros rendimos nuestras vidas a Dios y le

pedimos que transforme nuestra actitud y nuestros esfuerzos, Él es Todopoderoso y puede cambiar nuestros “fracasos” en victorias.

El pueblo de Israel tenía la promesa de Dios de ser una gran nación pero en Jueces 6:1-6a relata la situación que estaba enfrentando. El versículo 1 explica que los israelitas habían pecado contra Dios, por eso Él “los entregó en mano de Madián por siete años”.

El pueblo de Madián, destruía las cosechas de los israelitas y les robaba sus ovejas, bueyes y asnos, por lo que no les dejaban nada para comer (vv.3-4). En ese tiempo, las personas dependían totalmente de las cosechas y de sus animales para subsistir. Considere la tristeza y la desesperación que el pueblo de Israel sentía, cuando después de sembrar y trabajar duramente los madianitas llegaban y destruían todo hasta dejarlos sin alimento para sus familias, seguramente consideraban su situación como un gran fracaso.

A veces, en nuestra vida podemos enfrentarnos a enemigos grandes como el pueblo de Madián. En nuestra sociedad también sufrimos experiencias negativas en nuestros hogares, calles o escuelas y sabemos que esas situaciones pueden producir miedo, enojo o frustración. También debemos considerar que hay situaciones que nos roban no solamente las cosas materiales; hay veces en que una situación de fracaso en la escuela o en nuestra familia nos roba la paz, el gozo y la esperanza. Hay fracasos que son causadas por nosotros mismos (falta de éxito en los estudios, fallas en nuestra vida cristiana, desobediencia a los padres) y otros que simplemente llegan a nuestra vida (el divorcio de los padres, crisis económicas, un accidente, una enfermedad, la muerte, etc.).

Las situaciones de fracaso pueden ser muy difíciles y dolorosas, pero sea cual sea su causa si buscamos a Dios, él final estará en sus manos. Dios usa aun las circunstancias negativas en nuestro beneficio.

## 2. La esperanza de Israel

Cuando nos encontramos en situaciones de fracaso, uno de los aspectos más importantes es la actitud que tomamos ante dicha situación. Ayude a los alumnos a pensar en cómo reaccionan ellos cuando se encuentran en una situación en la que han fallado. Pregunte: ¿Piensas que tu actitud te ayuda a salir adelante o te desanima aún más? ¿Consideras que tu actitud te acerca más a Dios y su poder o te aleja de su presencia?

En Jueces 6:7 leemos que el pueblo de Israel ante la situación tan difícil que estaba enfrentando, clamó a Dios para suplicarle que lo librara de la opresión de los madianitas. La actitud de los israelitas debe ser un ejemplo para nosotros: En medio de una situación de fracaso con sentimientos de culpabilidad, frustración y miedo, siempre debemos acercarnos a Dios y rogarle que Él nos salve. La primera clave es tener una actitud de humildad y reconocer que sin Dios todo es más difícil. Dios no nos promete hacernos vivir sin problemas o situaciones difíciles, lo que Dios nos promete es la victoria en la situación o problema. Cuando nosotros, le damos a Dios el lugar de soberano en nuestras vidas, Él puede transformar nuestras situaciones de fracaso en victoria.

La segunda clave es reconocer que, aunque las situaciones parezcan imposibles, no hay nada imposible para Dios (Lucas 1:37). El mismo poder de Dios es el que nos debe inspirar a confiar en Él con todo nuestro corazón. La esperanza que retomó el pueblo de Israel se basó en lo que Dios ya había hecho por ellos al sacarlos de Egipto y librarlos de sus enemigos (Jueces 6:8-9).

## 3. La victoria de Israel

En Jueces 6:11-16, Dios le presentó el plan de salvación para el pueblo de Israel a Gedeón, y lo animó a trabajar con Él y para Él. Cuando el ángel de Jehová se le apareció a Gedeón y le habló, él expuso sus dudas respecto a que Dios estuviera con el pueblo de Israel (v.13). Vemos la tentación a desfallecer y las dudas que pueden ser parte de una situación de fracaso. Como humanos, tendemos a preguntar por qué Dios permite ciertas situaciones dolorosas. No debemos sentirnos culpables por dialogar con Dios acerca de nuestros sentimientos; pero sí debemos asegurarnos de que las dudas no hagan desfallecer nuestra fe.

Cuando Dios escuchó las dudas de Gedeón, se acercó a hablar con él, lo animó y fortaleció (v.14). En las situaciones de fracaso, podemos estar tentados a pensar que Dios no está escuchando nuestras oraciones. Sin embargo, Dios escucha cada oración y la atiende.

Dios no sólo escuchó la oración sino que envió a Gedeón a salvar a su pueblo y le confirmó que Él lo estaba enviando (Jueces 6:14b TLA). Dios no sólo escuchó la oración de Gedeón, sino que se involucró directamente en el plan (v.15).



Finalmente, Dios le expresó a Gedeón su plan, su poder y su soberanía (v.16). Podemos entender que el más grande fracaso no se resistiría al poder de Dios.

Jueces 8, finaliza relatando que los israelitas vencieron definitivamente a los madianitas y que hubo paz durante cuarenta años durante el tiempo de Gedeón (Jueces 8:28).

Conéctate

¡A Navegar!

Descarga

## Instrucciones de las hojas de trabajo

### Hoja de trabajo (12 a 17 años).

Definiciones. Pida a la clase que conecten cada palabra con la definición correcta por medio de una línea. Luego haga que compartan en el grupo cómo se asocian estas palabras con la lección de hoy (este cuadro tiene las respuestas correctas).

Soberanía	Poder absoluto y perpetuo, quien tiene el poder de decisión, de dar leyes sin recibir las de otro.
Poder	Fuerza y capacidad de hacer algo.
Dudas	Estar confundido acerca de creencias y convicciones.
Humillarse	Inclinar o doblar una parte del cuerpo, en señal de sumisión y acatamiento. Derribar el orgullo, herir el amor propio, la dignidad y la altivez.
Transformación	Cambio de un estado a otro.
Confiar	La creencia en que una persona o grupo será capaz de actuar de manera adecuada en una determinada situación.
Fracaso	El hecho de no lograr una meta deseada por la que se estaba trabajando.

### Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Pida que completen los recuadros escribiendo los mensajes que llegarían a su mente en medio de una situación de fracaso. Deben anotar al menos dos mensajes en cada categoría.

#### LO QUE OTROS ME DICEN

Palabras de ánimo	Palabras de desánimo
Por ejemplo: ¡Puedes volver a intentarlo!	Por ejemplo: ¡Ya no lo intentes!

#### LO QUE YO ME DIGO

Palabras de ánimo	Palabras de desánimo
Por ejemplo: ¡Mejoraré y la próxima me irá mejor!	Por ejemplo: ¡Soy un tonto; nunca lograré hacer nada bueno!

